

## Un caso de espionaje militar tensa las relaciones entre Chile y Perú

**18:31** | Lima denunció que la inteligencia chilena había cooptado a un militar peruano y el presidente García tildó a Chile de "republicueta". En Santiago denuncian una operación mediática. Y Bachelet le pidió a su colega que actúe "con respeto y responsabilidad".

Martes 17 de Noviembre de 2009

Un presunto caso de espionaje militar desató una escalada de tensiones entre Perú y Chile que ya incluyó un cruce abierto entre los presidentes Alan García –que definió a Chile como una "republicueta"- y Michele Bachelet – que le pidió que actúe "con respeto y responsabilidad"-.

El caso saltó a la prensa hace cuatro días, mientras García y Bachelet estaban en Singapur en la cumbre del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC).

Según denunció en Lima el jefe de Inteligencia de la Fuerza Aérea peruana, Nicolás Asín Argote, el suboficial de esa arma Víctor Ariza, quien se desempeñaba en la embajada en Santiago, fue "captado" por el gobierno chileno para venderle información que comprometería la seguridad nacional de Perú. En una declaración reservada ante la Comisión de Inteligencia del Congreso, Asín Agote sostuvo que en el caso "habrían participado más militares, tanto peruanos como chilenos".

Fue en ese marco que Alan García tildó ayer al caso como "un acto repulsivo" y "propio de una republicueta".

Hoy temprano le respondió el canciller chileno, Mariano Fernández, quien dijo que su país no utiliza "insultos ni sugerencias despectivas o insidiosas" y que Chile es "una democracia estable, seria y bien organizada" cuyas instituciones "no se dedican al espionaje ni a ninguna actividad reñida con la legalidad".

Más tarde, la respuesta fue de la propia Bachelet, quien definió las declaraciones de García como "ofensivas y altisonantes". "En nada contribuyen a la integración y a la cooperación que deben animarnos entre países vecinos", añadió, tras lo cual llamó a su colega actuar "con respeto y responsabilidad".

"No aceptamos que ningún país ni persona, haga imputaciones" en contra de Chile, había expresado la Cancillería chilena, que, en un comunicado, pidió "serenidad y una buena investigación para que la gente conozca estrictamente la verdad de las cosas y no se recurra a escaladas mediáticas basadas en acusaciones sin fundamento".

El canciller peruano, José García Belaunde, había ratificado hoy la denuncia, con la aclaración de que no es una acusación contra Chile ni contra su presidenta y funcionarios sino "contra aquellas personas que siguen practicando estos hechos delictivos". Sin embargo, de pasada lamentó que el gobierno de Chile no investigara el caso y atribuyó esa presunta falta de investigación al proceso electoral que culminará con las elecciones presidenciales de diciembre.

En Santiago, en cambio, algunos analistas y políticos sostuvieron que la acusación peruana es una maniobra mediática para crear una imagen beligerante de Chile y vincularon esa presunta maniobra con la demanda presentada en La Haya para tratar de modificar los límites marítimos entre ambos países.

Mientras en Perú surgen voces, en particular de la oposición, que piden directamente un rompimiento de las relaciones bilaterales, el ministro de Defensa, Rafael Rey, salió a pedir que no se deterioren más las relaciones: "No es tiempo de conflictos militares, sino de una sana competencia económica y social", expresó citando una frase de Alan García.